

HRU. El Ángel del Tarot.



En el libro “T” de la Goldendawn se resume el conocimiento de la orden en el tema del tarot; al inicio del mismo, se menciona al ángel HRU como aquel que preside las operaciones de ésta sabiduría secreta, para a continuación dar una detallada explicación de los significados y modo de empleo de los arcanos. En la misma línea Israel Regardie en sus libros sobre la Aurora Dorada y Aleister Crowley en su libro de Toth, mencionan a HRU, el segundo de ellos se extiende un poco más acerca de la necesidad de invocar su presencia.

En el sistema de magia Enoquiana HRU es uno de los así llamados cacodemones, ó angeles elementales, pero al parecer el Gran Ángel del Tarot es una síntesis entre el Dios Horus egipcio “el que todo lo ve”, y el Dios Toth “la lengua de Ptah y Ra”, lo cuál no está nada mal para una entidad encargada de develar secretos.

A lo largo del año me volví a interesar en el estudio del Tarot, al cuál tenía un poco de lado por atender temas de astrología, y en distintas ocasiones me he puesto a invocar a HRU, solicitando su ayuda en mis tiradas. La forma que ha adoptado para manifestarse ante mí durante mis meditaciones es la de un hombre de mediana edad con la cabeza a rape y vestido de negro, que en algo recuerda al retrato de Arnolfini de Jan Van Eick. La primera vez que lo visualicé, estaba de pie con las 78 cartas del tarot formando un círculo alrededor de él; es un tipo agradable con una mirada inteligente, aunque no es precisamente cálido pues pertenece a la esfera de Hod, y hay algo de sarcasmo en sus modos.

El caso es que necesitaba aclarar algunas cosas con respecto a mi vida mundana, por lo que decidí hacer algo de meditación previa a una tirada de Tarot. Una vez que sentí que había alcanzado cierto grado de profundidad me puse a repetir en silencio el nombre del ángel hasta que lo vi sentado frente a una mesa con el tarot en la mano, me miró a los ojos y comenzó a lanzar una cruz celta para luego destapar una a una las cartas en el orden que yo acostumbro. Yo solo era un espectador del proceso y algunas de las cartas que salieron no eran del todo de mi agrado, sin embargo debo reconocer que el mensaje que me daban era muy claro y se me empujaba a reconocer algunas situaciones que debo encarar. Fue una experiencia muy interesante que se desarrollo espontáneamente; al terminar HRU me miró con una sonrisa de complicidad como queriendo indicarme que la interpretación corría por mi cuenta, por lo que le di las gracias antes de salir de la meditación.

Deirge dijo...

Muy interesante tu experiencia Sator. Tuve una semejante, pero bajo otros aspectos, hace uno cinco años. Siempre he tenido un sueño inquieto (plagado de pesadillas y experiencias oníricas muy vívidas) y luego de recurrir a todos los métodos que conocía, decidí invocar la ayuda de un espíritu protector a través de mi conexión con las cartas del Tarot, para poder descansar con tranquilidad. (Tenía esta idea que mis problemas se relacionaban con el hecho que captaba energías desordenadas cuando intentaba dormir)

Para resumir, te diré que la experiencia resultó en una meditación profunda, donde entré en conexión con un espíritu que me habló sobre un tipo de simbolismo que hasta ese momento no había advertido en las cartas (quizás sí, pero no de manera consciente, me refiero) y que me permitió de hecho, focalizarme de una manera tremenda en una magnífica experiencia, digamos que clarividente. Visualicé un hombre de cabellos grises, que me mostraba las cartas una a una, dentro de un círculo de luz radiante, que asumí representaba mi conciencia más elevada. Cuando desperté, tenía la diáfana sensación de haber entrado en contacto con una profunda comprensión en mi espíritu que no había logrado antes. De allí nació un método de lectura del Tarot, que considero personal y profundamente significativo para mí.

Años después, conversé con una de mis tíos sobre esta historia y fue donde escuché por primera vez el nombre de HRU. Aunque no creo que haya sido el ángel a quién invoqué (como te dije, no tenía idea de su existencia para el momento de mi experiencia) si he tenido la sensación que tal vez fue un precursor de la idea psíquica relacionada con esta elevada entidad espiritual.

Un saludo afectuoso. Es sorprendente encontrar que las experiencias psíquicas pueden repetirse en muchas maneras diferentes.

Sator dijo...

Es claro que en el panteón egipcio no aparece Hru, y no he podido rastrear su origen antes de la Goldendawn, recordemos que Court de Gebelin que vivió en el siglo XVIII en Francia fue el primero en atribuirle un origen egipcio al Tarot. Es probable que los miembros de la Goldendawn sintetizaran los atributos de los Dioses egipcios que se relacionaban directamente con el tarot en la figura de HRU. Y mediante su invocación consolidaran a través de ésta entidad una forma de canalizar la intervención de Horus y ToTH. En vista de que no dispongo de material para conectarme con la forma en que era invocado HRU -ni sigil, ni descripción-originalmente, la imagen que crea mi inconsciente es la que es pertinente para mí para interactuar con el ángel del tarot.

Hay que recordar que los Dioses egipcios desde el punto de vista de los iniciados, no eran entidades separadas sino Neteru, es decir, atributos del Dios único. Algo parecido a lo que sucede en la Cábala cuando se distingue entre los nombres de Dios que corresponden a cada Sephirot, aunque diferentes y con función distinta, son uno en esencia.

Sator

<http://magickadiction.blogspot.com>